Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6648 Domingo 9 de abril de 2006
Temporada n° 53 **Cine GAUMONT**

VANIDAD (*Vanity Fair*, Estados Unidos/Inglaterra, 2004) *Dirección*: MIRA NAIR. *Argumento:* sobre una novela de William Makepeace Thackeray. *Guión*: Matthew Faulk, Mark Skeet, Julian Fellowes. *Fotografía*: Declan Quinn. *Diseño del film:* Maria Djurkovic. *Asistente de dirección:* Max Keene, Stuart Renfrew. *Montaje*: Allyson C. Johnson. *Música original*: Mychael Danna, Shankar Mahadevan, Loy Mendonsa, Ehsaan Noorani. *Mezcla de sonido*: Marko A. Costanzo, Dan Edelstein, Bill Sweeney. *Dirección de arte:* Nick Palmer, Sam Stokes, Lucinda Thomson. *Decorados:* Kalpa Dave, Tatiana Lund. *Vestuario:* Beatrix Aruna Pasztor. *Elenco*: Gabriel Byrne(Marqués de Steyne), Angelica Mandy (joven Becky), Roger Lloyd-Pack (Francis Sharp), Ruth Sheen (Miss Pinkerton), Kate Fleetwood, Reese Witherspoon (Becky Sharp), Lillete Dubey (Sra. Green), Romola Garai (Amelia Sedley), Tony Maudsley (Joseph Sedley), Deborah Findlay (Sra. Sedley), John Franklyn-Robbins (Mr. Sedley), Paul Bazely (Biju), Rhys Ifans (William Dobbin), Jonathan Rhys Meyers (George Osborne), Charlie Beall (jugador), Bob Hoskins (Sir Pitt Crawley), Douglas Hodge (Pitt Crawley), Meg Wynn Owen (Lady Crawley), Georgina Edmonds (Joven Rose Crawley), Emilie Richardson (joven Celia Crawley), Tim Preece (Horrocks), Geraldine McEwan (Lady Southdown), Natasha Little (Lady Jane Sheepshanks), Eileen Atkins (Miss Matilda Crawley), James Purefoy (Rawdon Crawley), Helen Coker (Firkin), Tim Seely (Doctor), Jim Broadbent (Mr. Osborne), Sophie Hunter (Maria Osborne), Paul Bentall (Coalman), Sean McKenzie, Kathryn Drysdale (Rhoda Swartz), John Woodvine (Lord Bareacres), Barbara Leigh-Hunt (Lady Bareacres), Nicholas Jones (Lord Darlington), Sian Thomas (Lady Darlington), Trevor Cooper (General Tufto), Brian Pettifer (Mr. Raggles), Steven Elder, Gabrielle Lloyd (enfermera), William Melling (Rawdy), Daniel Hay (Georgy), Niall O'Brien (Mr. Moss), Anu Gopalakrishnan, Tom Beard, Roma Edmonds (Rose Crawley), Gledis Cimque (Celia Crawley), Thomas Grant, Kelly Hunter (Lady Steyne), Camilla Rutherford (Lady Gaunt), Alexandra Staden (Lady George), Jonathan Phillips (Mr. Wenham), Richard McCabe (El rey), Veerendra Saxena, Bruce Mackinnon, Mathew Horne, Tim Bentinck, Andrew Price, Tom Sturridge, Chloe Treend, Stefane Sauer, Nicole Forbes, Amanda Courtney-Davies, Louise Weekley, Lene Langgaard, Sarah Mogg, Tracey Lushington, Sandy Borne, Stephanie McMillan, Suzanne Thomas, Mari Baade, K. Knight, Sylvano Clarke, Nikita Ramsey, Max Bollinger, Robert Pattinson, Vijay Raaz. *Productor*: Janette Day, Lydia Dean Pilcher, Donna Gigliotti. *Productor ejecutivo:* Howard Cohen, Jonathan Lynn, Pippa Cross. *Productora:* Focus Features, Granada Film Productions, Epsilon Motion Pictures, Tempesta Films. *Duración original*: 141'.

El film

No había tenido ocasión con anterioridad de visionar ninguna de las películas realizadas previamente por la realizadora hindú Mira Fair, aunque reconozco que tenía una cierta curiosidad en contemplar esta **Vanidad** fundamentalmente atraído por la variedad de su *cast* y el previsible regusto a una crónica de costumbres. En buena medida, este interés ha quedado satisfecho. Considero que la propia existencia de la película responde al interés de propiciar un producto de *qualité* con posibilidades de llegar a públicos jóvenes –y la elección de Reese Witherspoon como protagonista tiene bastante que ver con ello-.

Vanidad adapta una novela de William Makepeace Thackeray –llevada hace décadas ya a la pantalla por Rouben Mamoulian en su **La feria de la vanidad** (Becky Sharp, 1935). Su argumento plantea una irónica comedia de costumbres en la Inglaterra de las primeras décadas del siglo XIX, sobrellevando en ella por un lado el "arribismo" de las nuevas clases sociales en un entorno dominado por una aristocracia que indefectiblemente va camino de su progresiva desaparición. La trama se centra en la figura de Becky Sharp (Witherspoon), que de una infancia caracterizada por la miseria junto a la compañía de un padre que malvendía su pintura, ya en su juventud utilizará su encanto y desenvoltura para ir integrándose y codearse con la opulencia de

esas clases sociales a las que demuestra una mayor cercanía que los rigurosos corsés de unos modales ya caducos y llenos de hipocresía. Es así como la película muestra –con amenidad- ese recorrido en el que se van integrando diversos personajes, como su amiga Amelia (Romota Garay) que de alguna manera la integra en la alta sociedad. En ella poco después conocerá al apuesto Rawdon Crawdoy (James Purefoy), un mujeriego dotado de una arrolladora personalidad con el que contraerá matrimonio, teniendo ambos que sortear no pocas dificultades para sobrevivir.

Mas allá de la estupenda ambientación, el cuidado de la dirección artística, la adecuada inclusión de fundidos o utilización de voces en off mediante cartas que unos personajes se envían a otros y que hacen avanzar la acción o la eficacia de su reparto coral, no oculta algunas limitaciones. Esta no es otra que el no apurar hasta sus últimas circunstancias como irónica comedia –la parte inicial en la que Becky va allanando su ascenso social-, mientras que en algunas ocasiones llega a alcanzar la temperatura dramática que en ocasiones piden a gritos sus imágenes. En su defecto, **Vanidad** bascula generalmente entre uno u otro género, quedando como una discreta narración que, eso sí, nunca aburre pese a sus más de dos horas de duración, pero que tarda en prender la mecha de la complicidad con el espectador. Hay una magnífica secuencia que se produce entre Becky y Rawdon poco antes de que este acuda a luchar en la batalla de Waterloo. En unos pocos planos éste le enumera todas sus pertenencias en caso de la posibilidad de morir en combate, mientras ambos revelan con una intensidad hasta entonces inusitada, el amor que ambos se profesan. Las secuencias finales en las que Amelia –un personaje desaprovechadísimo y una pobrísima interpretación- descubre el secreto amor que Dobbin le profesaba por encima de la superficialidad que George le había mantenido hasta su muerte, no tienen todo el poder evocador que podrían.

Hay que decir la gratísima impresión que produce el intérprete que encarna a su esposo en la pantalla. Un magnífico James Purefoy que da la medida del apuesto y carismático Rawdey y que ofrece la debida evolución a un personaje que desde un segundo plano tanta influencia ejercerá sobre su entorno.

(Extraído de www.thecinema.blogia.com)

No es la primera vez que una novela del escritor inglés William H. Thackeray es llevada a la pantalla. Es un trabajo difícil puesto que fue comprimir en dos horas La Feria de las Vanidades, una novela de alrededor de 900 páginas, tal vez se pierdan situaciones, se desdibujen algunos personajes pero lo cierto es que la ambientación de época y el vestuario son impecables, además que sorprende gratamente la interpretación protagónica de Reesse Whiterspoon en el papel protagónico de la ambiciosa y simpática Becky Sharp. (...)

A lo largo de la película Mira Nair nos muestra diversos aspectos de la aristocracia, sus fiestas, grandes cenas, las competencias que se entablan entre sus miembros y el cómo todos son susceptibles de perder a un ser querido en la guerra, ellos no están exentos de participar en un conflicto bélico.

Se trata de una película auténtica y fastuosa, cuyo mayor atractivo está en su ambientación de época y la bella fotografía de Declan Quinn. Nair nos muestra que es una maestra en la conjugación del color y la alegría como ya se había hecho patente en **La boda** (*Monsoon wedding,* 2001).

También cabe destacar la inclusión de veteranos actores británicos en el elenco como lo son Bob Hoskins, Gabriel Byrne y el talentoso Jim Broadbent. Tal vez no sea una cinta que trascienda, pero que sí nos permite pasar una estancia agradable en el cine, haciendo un viaje a través del tiempo.

(Perla Schwartz, extraído de www.astrolabio.net)

Mychael Danna, que hasta ahora sólo parecía tener un director fetiche, su amigo y realizador egipcio Atom Egoyan, vuelve a colaborar con la directora india Mira Nair en **Vanidad**, afianzando de esta forma su cada vez más interesante carrera juntos. Para la ocasión, Danna se olvida de sus peculiares gustos exóticos y nos regala un score de corte clásico, en el sentido más literal de la palabra. Y es que el trabajo de Danna no podía ser más adecuado para acompañar a la historia de **Vanidad**, que cuenta la lucha de dos amigas, Becky y Amelia, por acceder y promocionarse en la alta sociedad inglesa de principios del siglo XIX.

Como digo, el score de Danna para **Vanidad** es de corte muy clásico; extrañamente clásico para lo que es habitual en las bandas sonoras modernas. Los instrumentos usados y la forma de utilizarlos dan la sensación de que este trabajo bien podría haber sido compuesto por autores clásicos, y no me refiero a autores clásicos de bandas sonoras, sino a autores de música clásica como Mozart o Beethoven. Y que nadie piense que exagero, ya que esto ha sido admitido por el propio Mychael Danna,

que ha reconocido haberse inspirado en los grandes clásicos para la creación de la partitura de **Vanidad**. No es que copie de los clásicos (ya que en ningún momento lo hace), sino más bien que evoca, en cada uno de los cortes, un sonido clásico cercano y conocido, pero con su propio estilo y personalidad. Toda una rareza y un gran gusto para los oídos.

En **Vanidad**, Danna es intimista cuando debe serlo (de hecho, en la mayor parte de la partitura), pero también impactante y sorprendente en determinados momentos que dotan de vida a la música y le dan agilidad, consiguiendo que el compacto nunca llegue a resultar aburrido. Así, Danna es capaz de mezclar y fusionar con éxito todo el romanticismo que impregna **Vanidad** con instantes más relajados e incluso humorísticos u otros más dramáticos, solemnes e importantes. Por otra parte, algo casi necesario en un *score* y gracias a lo cual se puede asegurar que quedará perfecto con las imágenes son los pasajes incidentales, y **Vanidad**, sin duda, los tiene. Aunque pueden llegar a restar algo de disfrute en ciertos momentos, son, como digo, necesarios y no puede negarse que Danna ha logrado alcanzar un gran nivel de calidad en cuanto a transiciones temáticas en este *score*, con lo que la incidentalidad se torna más amena que en la mayoría de bandas sonoras.

(Ricardo Borrero, extraído de www.cineybso.com)

Cine Retrospectivo

El próximo lunes, siempre a las 19 en el cine Cosmos, veremos **Yo maté a Facundo** (Argentina, 1975) de Hugo del Carril, c/Federico Luppi, José María Gutiérrez, Norma Sebré, Carlos Cores. 90’.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@ragentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**